

AMERICA LATINA : UNA CALABAZA INDIA Y MESTIZA

Alejandro DIAZ.

AMERICA: DEL CATACLISMO SOCIAL A LA LIBERACION POPULAR COMUNITARISTA

*"Tengamos presente que nuestro pueblo no es el europeo, ni el americano del Norte; que más bien es un compuesto de Africa y América que una emanación de Europa; pues que hasta España misma deja de ser europea por su sangre africana, por sus instituciones y por su carácter. Es imposible asignar con propiedad a qué familia humana pertenecemos". Simon Bolívar
Declaración de Angostura, 1819*

Exordio

¿Es posible restituir una mirada comprensiva para entender América Latina? ¿O nos seguiremos abandonando a las miradas displicentes de las explicaciones fragmentarias, donde todos pueden participar, arguyendo las razones fundantes de mil relativizaciones respecto de las responsabilidades históricas? ¿Será este un camino coherente para construir una mirada crítica, que desmitifique las verdades mentirosas” con las cuales se han tejido los imaginarios sociales desde el siglo XVI hasta ahora? ¿Será posible establecer, desde esta parte del mundo una mirada crítica respecto de los que nos paso como pueblos sometidos a una conquista, la primera la española; la segunda conquista, la inglesa, para incorporarnos con las dos plenamente a la economía mundo; o la tercera, aquella que vino de los procesos expansivos del capitalismo desarrollista o la cuarta conquista, la del neoliberalismo, que finalmente se introduce en la subjetividad? (Guattari; 1978) ¿Será posible intentar construir un pensamiento crítico desde la periferia, desde una singularidad regional, para entender los que nos paso y lo que nos acontece? Estas preguntas, están orientadas a reestablecer la necesidad de la construcción de un pensamiento crítico, que junto con rechazar el nihilismo de la explicación fragmentaria, a veces contemplativa, a veces dubitativa, pueda apoyar la necesidad profundamente política de la necesidad de la reemergencia de tal pensamiento para buscar incisamente la liberación comunitarista. De esta forma, es necesaria la búsqueda de pensamientos comprensivos para entender América Latina. ¿Como entender América o Amerindia desde este lado del Mundo? A nuestro juicio, tomando distancia para ver los trazos gruesos de los fenómenos centrales, y leerlos desde las epistemes de los sujetos protagonista. Es decir, realizar ese proceso de invención de O Gorman, pero desde el vertiente del frente, es decir de aquellos que nunca se pudieron enterar de las tesis de O Gorman¹ que destino al absurdo la idea la inmanencia de la

¹“Así fue como llegué a sospechar, que la clave para resolver el problema de la aparición histórica de América, estaba en considerar ese suceso como el resultado de una invención del pensamiento occidental

América que revelo su ser, sino que esta vez de trata de una nueva invención: la de los sujetos que derrotan la fuerzas inmanentistas de sus descubridores, recuperando una episteme autónoma para interpretarse a si mismos.² En otras palabras ¿avanzamos en la constitución de un anunciado “nuevo paradigma de interpretación de este objeto América Latina?

El Trauma del cataclismo Epistémico: El cataclismo es primero de estupor por lo desconocido y la extrañeza del repertorio indígena para asumir la complejidad que se corporiza en Cortes. Después sobrevendrá la guerra de los imaginarios (Gruzinski :), que emblemáticamente, por ejemplo, opone la perspectiva representacional de 360 grados a la secuencia” moderna” de izquierda derecha, la secuencia lineal y el antes y después³.Será entonces la irrupción de otro bagaje cultural, epistemológico, con la imposición de nuevos lenguajes y la clausura de la epistemología indiana y su suplantación por la episteme occidentalizada o por la “mezcla” amerindia, que actuara de ahí en adelante a ratos subversiva, subalterna o clandestina sobreviviente, sin acotaciones cronológicas...hasta hoy⁴

El trauma del cataclismo social o la Explotación de Cuerpos ¿Idoltras? ¿Infieles?: y el paso posterior fue la explotación, para lo cual el sistema ideológico se construyo la interpretación ad hoc respecto de los infieles y de los idoltras, como seres carentes de legitimidad, inmaduros o niños, pero súbditos de un monarca allende el océano al cual debían contribuir.Y ello, fue el disfraz para capitalismo mercantil y posteriormente para hablar de progreso, en el industrial, con representaciones metamorfoseadas de segunda generación: el pacto oligárquico, nación republica.

Los Silencios de la naturalización:⁵Esta cuestión, es la cuestión de la ruptura epistemológica para ver el mundo y la imposición de un modo de habitar, que dinamita con espoletas de retardo miles de de concepciones y cosmovisiones, obligadas a la

y no ya como el de un descubrimiento meramente físico, realizado, además, por casualidad.”Edmundo Gorman, la invención de América. Fondo de Cultura Económica, 1986, Pág. 9.

² Y por tanto transgredir, siglos después, aquello que señala Padgen respecto de las tesis de la teoría del origen, cuando se señalaba que los indios americanos eran súbditos de la corona española no en virtud de alguna ley positiva, sino porque su educación escasa y bárbara les había incapacitado, temporalmente para crear sociedades civiles. Agreguemos nosotros, pareciera que hasta hoy día ese argumento es persistente y “natural”. Ver Anthony Padgen, La caída del hombre natural: Madrid Alianza, 1988, Pág. 23.

³ Hoy día, 2007, es trabajo arduo enseñar una perspectiva dialéctica, sistémica por ejemplo para dar cuenta de la necesidad de una mirada transdisciplinaria para mirar la realidad o para actuar dialécticamente en los momentos de mirar, actuar y reflexionar sobre la realidad social. Todo ello señala que la imposición del silencio al pensamiento epistémico y de cosmovisión amerindios nos castran cognitivamente para un pensamiento complejo...universal.

⁴ José Luís Martínez, Apuntes de Clases, “ Y ello no se acota cronológicamente” Clase Recopilación

⁵ Utilizamos aquí la referencia hecha por José Luís Martínez en clases de seminario Troncal I en Doctorado de Estudios latinoamericanos.

clandestinidad o al camuflaje religiosos y social. Es la presencia de Hegel que excluye y anatemiza, después de 200 años y fija un canon de inferioridad y de inmadurez... América es la inmadurez...Las historia del Mundo es la historia de los hombres en las planicies Europeas. El relato totalizante es el relato de Hegel, amarrado aun centro...el centro occidental recoge en si al mundo...una modernidad que se continua con al secularizacion⁶...Así se construye el cataclismo epistémico, que en palabras de Dussel, se convertirá en el ocultamiento de la significación de la presencia de América. Desde el XVIII al XX imperara entonces el silencio de los negados a la interlocución y el silencio de los subversivos que a ratos impugnaran ese silencio. Sobre ellos, los discursos que petrifican, fijan y esclerotizan. Sin embargo ni el silencio es inmóvil ni el discurso vive fuera de la historicidad. Silencios y discursos se enfrentaran subterráneamente o explicitaran sus diferencias.

La diáspora de la heterogeneidad: Surge la diferencia, pero también y concomitantemente se irradia por múltiples poros los lugares y expresiones del mestizaje...es decir la mezcla y el mestizaje. Gilberto Freire, la señala con Casa Grande, que es también la respuesta al racismo de Gobineau, que “campea por sus fueros” en Brasil y América Latina. Es la mezcla mestiza de la interpretación universal ¿el lado crítico del occidentalismo que recoge de Boas, el occidental norteamericano? ¿Mestizajes y mezcla de razas para el Brasil del Futuro? ¿Democracia racial y convivencia cultural después de la liberación de crítica social, que realiza Gilberto Freire? La heterogeneidad, que finalmente es triunfante por abajo”, pero que finalmente es subyugada a los imperios de las homogeneidades: la de la nación o la de la clase, o de la misma postmodernidad que opera como su contrario, que al rescatar las diferencias, queda atrapada en el pensamiento estático de la diferencia, o sea en un estado de transición, inconclusa permanente. América Latina que explota en diferencias, porque existe un pensamiento desmitificador que procesa de nuevo los signos antiguos ¿pueden sugerir un nuevo elemento unificador? ¿Impera con demasiada la histórica militancia en los megarelatos que inhibe de posturas que construyan totalidad? ¿Será suficiente un indianismo o será mil veces recoger la mirada de Martí y de Bolívar, para esta vez no transigir en un mestizaje crítico? ¿O será la mezcla de Indianismo, negritud y “Nuestra América?”

⁶ Apuntes de Clases de Francisco Vergara, Eurocentrismo, Seminario Troncal I, Doctorado en estudios Latinoamericanos

La liberación del Pensamiento Crítico: Si en el XVII se reescribió un pasado de América, un pasado social que es escamoteador de realidades silenciadas, entonces corresponde desarrollar el movimiento contrario, para operar de nuevo en las subjetividades de las relaciones sociales, para reestablecer y construir, a través de los signos y las voces reinterpretadas. La tarea es urgente. Pero no puede ser solo académica. Extraviaríamos el camino...una vez más. La tarea es política...comunitarista y mestiza. Pero nos engañaríamos si solo nos limitamos a los estudios culturales...son o deberían ser **Estudios Políticos Culturales.**

**DE LOS SILENCIOS HISTORICOS...A LA SUBVERSION DE LOS SIGNOS.
Tarea de los Estudios Políticos Culturales.**

Preguntas y problemas para reconocer nuevos lenguajes y signos de los tiempos antiguos

“Desgraciadamente para ellos, la civilización, por el solo hecho de serlo, y de combatir la barbarie en su significado más amplio, tiene el derecho y tiene la fuerza para consumir la conquista, colocándolos en la alternativa de someterse a ella, o de huir hacia la cordillera, sin la esperanza siquiera de poder venir de allí a tentar una reivindicación imposible.

El periodista Remigio Lupo acompañó a la Expedición del general Roca de 1879 como corresponsal del diario “La Pampa”. Escribía una crónica diaria que enviaba para su publicación en Buenos Aire



Chile, ciudad letrada de Santiago. Kero Inca.

Noviembre 2007

Algún tiempo después de la conquista

RELEER LO ANTIGUO.

Las dos imágenes anteriores hablan de las texturas con las cuales se han ido construyendo las identidades de los pueblos indígenas en América Latina. Entre una y otra, aparentemente, hasta el día de ayer, no se establecía representación de continuidad ni eslabones de totalidad comprensiva. Hoy día aparece imprescindible dar cuenta de los nuevos lenguajes con los cuales releer la realidad latinoamericana. Una nos habla de un huelga de hambre que coloca actualmente, hoy, en peligro la vida de dirigentes mapuches, quizás una de las etnias mas combatidas por la representación dominante de

América Latina. La otra, muestra un Kero, que de ser un objeto descrito de manera neutra por los primeros españoles a la entrada al Cuzco, se convierte años más tarde en expresión subversiva de la territorialidad indígena. Se habían convertido en objetos de memoria⁷. De tal forma que tenemos ubicados los dos fenómenos que molestan profundamente la concepción occidentalizada de América Latina: la memoria y la representación de la memoria. Las imágenes son expresivas de estas dos acepciones de la emergencia del pensamiento crítico para leer la Amerindia Orientalista.

De esta forma nos ubicamos en los problemas que posibilitan la imaginación de un nuevo paradigma para entender América Latina, que supere los entendimientos colonialistas para asignar sentido, desde el viaje de Colon hasta las pulsaciones biológicas de los seres vivos “descubiertos” en las tierras, primero de Cipango y después de las Indias. En resumen, la cultura colonial no se rompe con las independencias por muy emancipadoras que las queramos entender, se desarrolla mutando hasta hace pocos años atrás, cuando algunos, por ejemplo Said, advierte que Occidente ha construido mitos desde el poder y desde la centralidad de su poder y que el orientalismo es una construcción donde caben muchos términos, incluido la misma concepción colonial en el propio orientalismo. En ese camino, hemos ido realizando nuestro propio descubrimiento de nuestro objeto. Pero es probable que ya no resista el nombre de América y con nombres siempre en transición, debemos hoy nombrarlo Amerindia Oriental. Así, nuestra primera isla descubierta, en un “viaje de vuelta”, es que Occidente ha ejercido diversos y sucesivos grados de dominación y cooptación y bautizada, como se bautizan a los mestizos, de manera tardía en el siglo XVIII. América se construye a partir de una mirada occidentalizada. Es un ejercicio de Europa para pensar este nuevo objeto que les interpuso en el camino de las Indias. Es también un objeto de aprendizaje, por el nuevo orden mundial capitalista. Y desde este aprendizaje se realizan los otros colonialismos de Asia y África. Se ensayan estrategias de dominación. Se ensaya rápidamente un mestizaje como suplantación del otro, es decir acritico y naturalizante.

⁷ “Las descripciones europeas ocultan o soslayan, sin embargo, un hecho esencial: al parecer, esos vasos habían experimentado diversos cambios, todos ocurridos a partir del siglo XVI de madera (*kero*) aparentemente habían desplazado o sustituido casi por completo a los de oro y plata (*aquilla*) y, lo más importante, sus paredes exteriores se habían llenado de figuras e imágenes, al tiempo que -a juzgar por los testimonios represivos europeos- ya no eran usados únicamente en los rituales de reciprocidad vinculados al ejercicio de la autoridad, sino que habían alcanzado un sugerente y peligroso estatus de emblemas y objetos de memoria. José Luis Martínez imágenes y soportes andinos coloniales. Notas preliminares en <http://www.antropologiavisual.cl/martinez.htm#capa2>, visitado el 1 de noviembre del 2007.

CUESTIONAMIENTO RADICALES.

Esas miradas son cuestionadas radicalmente por un pensamiento crítico y por movimientos que construyen nuevas interpretaciones desde el indianismo o desde el movimientismo y muchas veces incorporando las reivindicaciones del mestizaje ampliado como condicion histórica. García Linera dirá en Bolivia que los indígenas portan saberes y demandas, que también son las de aquellos otros grupos subalternos dominados. Después de haber construido una mirada autosuficiente, los europeos son desafiados y obligados a la confrontación sobre el pasado y la memoria y deben acostumbrarse a la idea de la existencia de múltiples pensamientos complejos previos para interpretar la realidad y que ello conforma una historicidad autónoma, sin ellos como conquistadores.

Presencia contemporánea del “bárbaro”: un silencio culposo.

Demostrar la existencia del bárbaro como conciencia ideológica, rearticulada por la presencia histórica de la explotación para desarrollo de la sociedad occidental, es la base fundamental de una plataforma ética política de los estudios coloniales. Tal aseveración puede platearse por la vía contrafactual ¿Sería posible una conducta de depredación social contemporánea si los siglos medievales (Aristóteles y Tomás de Aquino) no hubieran elaborado una “teoría del bárbaro” para designar al “otro” como carente de algo que me hace igual a mí? ¿Como desarticular la ideología inconciente del a priori conducente al prejuicio, cuando los propios combatientes por la legitimidad de la presencia de los otros, señalan por ejemplo?: “La sociedad griega, **menos limitada intelectual y geográficamente** que la arauaca, la inca o la congoleña no adopto una visión tan extrema”⁸. Todos somos iguales., pero algunos somos mas iguales que los otros, se señalo literariamente hace algunas décadas atrás ¿ Podrán los estudios coloniales, solo utilizando el logos , desarrollar la ruptura epistémico para ver la realidad con los otros como sujetos autónomos? ¿Podrán los estudios coloniales acercarnos a nuestro sur profundo, a este territorio Wallumapu y construir con ello un mestizaje crítico para un indianismo con conchabamientos culturales?

⁸ Anthony Padgen, Op Cit. Pág. 38. la negritas son nuestras. ¿Que puede motivar esta calificación de Padgen? Sin lugar a dudas que una plataforma de estudios coloniales para desarticular los yerros epistemológicos, pero también los inconcientes profundos de elaboración de los mismos argumentos intelectuales destinados a la defensa de los otros.

Las filosofía mapuche una cuestión pendiente.⁹

El pensamiento mapuche *rakizuam* expresa una presencia que cada vez recorre con mas prestancia los ámbitos académicos. Cualquier “acercamiento etnográfico” o “intervención de política publica o social” “se encuentra” con una configuración socio cultural y simbólica del pueblo mapuche, que expresa una a una las actuales preocupaciones ambientales del capitalismo tardo moderno o socio existenciales del post capitalismo.

Para los mapuches, la plataforma vital en donde se articula la vida vegetal, animal y humana y sobrenatural es el *Mapu*, aquí interaccionan las fuerzas positivas y negativas que componen la esencia de la vida, el *Mapu*, que genéricamente es traducido como tierra, es mas que esta definición, para algunos autores mapuche, el Mapu es el sustento del che, entonces el concepto comprende una categoría que incluye todo aquello que tiene vida y que a su vez proporciona el sustento para generar vida (Quidel, 1998), otra característica de este concepto es que no tiene genero, de acuerdo al *kimün* (conocimiento) mapuche, el Mapu podría ser entendido como *espacio*, que a su vez tiene dos propiedades que lo distancian del concepto chileno-occidental, estas atribuciones son *püllü* (espíritu) y *newen* (fuerza) (Canuillan, 2002) ambas atribuciones le consignan una connotación que se aleja de la concepción habitual y a veces unidimensional de tierra que opera en nuestra sociedad.

"Nosotros creemos que todo lo que existe es una fuerza de la naturaleza, lo tangible, lo intangible, lo que podemos ver y lo que no podemos ver, lo que esta sobre el suelo y lo que esta debajo del suelo, aquí hay cuatro dimensiones y más, aunque a nosotros siempre se nos ha dicho que existe solo una trinidad. Sin embargo, según el pensamiento religioso nuestro existen mas de tres, existen más de cuatro espacios donde se desarrollan estas fuerzas, estos püllü o estos newen. Tenemos lo que es el wenu mapu, ragin wenu mapu, wulli mapu donde estamos, o nag mapu y minche mapu, tenemos todas estas dimensiones y en cada una de ellas existe vida, existe moñen," (Canuillan, 2003:22)

Se plantea que sobre la circulación de la vida en el mapu hay ejemplos fáciles de explicar, los tránsitos del tripantu (año) que se manifiestan en *walúg* (verano) con el *newen* de *antü*, en el *pukem* (invierno) el *newen* de *mawüh*, en el *rimü* (otoño) el *newen* de *kürüf* y el *pewü* o (primavera) el *newen* de *choyin*, *jeqün* y el *rayin*, también el

⁹ Miguel León Portilla en la Filosofía Nahuatl, UNAM México, 1993, señala la preocupación por los saberes de los antiguos en las genuinas fuentes, indígenas mexicanas. Nosotros, modestamente, nos remitiremos a nuestras fuentes, las mapuches.

transcurso del día que tiene varios espacios, el proceso de *traiguen* de lo que es la luna, es decir, todo va en forma circular y se reorganiza en cuatro dimensiones, la luna tiene cuatro etapas *we küyen*, *aponküyen* y *apuchi kúyen*, es decir, la forma de entender la naturaleza esta asociada con la movilidad de los elementos que forman parte de ella.

De este manera adquiere sentido la idea de que no es posible comprender cada uno de los elementos que componen la vida por separado, porque cada uno de ellos se encuentran conectados, en este escenario el hombre o *che*, la persona que habita el *lof*, la comunidad, ocupa el mismo sitio de preponderancia que el resto de los componentes del medioambiente.

"nosotros como pertenecemos a algún elemento de la naturaleza pertenecemos a una de estas fuerzas que existe en la naturaleza, por eso somos distintos, tenemos Ad distinto, tenemos una forma de SER distintos, porque los newen y los püllü, también son distintos, las aguas son distintos, quizás uno ve el agua como agua, pero existen diferentes formas de agua, existen distintos tipos de newen del agua. Incluso somos peñi o lamngen, mas allá de un linaje familiar de reñma, es algo mucho mas profundo de porque somos peñi o lamngen." (Caniullan 2003:23)

La distinción del hombre es que tiene un *Ad*, correlativo a la forma de ser, talvez podría homologarse a lo que entendemos por personalidad, en tanto el atributo mas sustantivo es el *Püllü* o espíritu, para los especialistas mapuche, esta es la distinción fundamental que hace que el *Che*, no sea *kaliül*, es decir, cuerpo solo materia, cada *Che* pertenece a una parte de la naturaleza de ahí la existencia de una diversidad de *Ad*, otra distinción es que el *che*, pertenece al *Mapu*, como el referente mayor que le da sustento.

"Según la figura, según el Kimiün nuestro esto es un todo. Uno debe estar en ciertos lugares, una fuerza debe cumplir una función pero en ese lugar y el ordenamiento del che, como che también es de la misma forma, cada uno de nosotros cumple una función mientras uno es che, en cambio desde el momento en que pasa a ser L'a, que significa muerto, vuelve a su lugar de origen, si un Che tiene el Püllü o coma Künga el püllü del kura (piedra), cuando se transforma en L 'a regresará a kura " (Canuillan, 2003:23)

Lo anterior da cuenta de la posición que ocupa el hombre dentro del *Mapu*, que no es central y que continuando con la idea de la movilidad o circularidad, el hombre al formar parte del *Mapu*, no esta exento de esta condición y también rota o circula, cada

elemento al ser parte de un contexto eco-geográfico adquiere un *Ad* y un *Püllü* y una vez terminado el ciclo vital retorna a su *newen*. Podemos apreciar que todos los componentes que encontramos en el *mapu*, de acuerdo a la visión mapuche están entrelazados y no se pueden entender por separado:

"por que cada cosa es funcional para si mismo, el agua es funcional para ella misma, las plantas por ejemplo, el desarrollo de la plan/a fortalece su propia fuerza independientemente que ayude la otra, ello contribuye a la totalidad. El hombre es nada sin la naturaleza, si pierde todo no podría ser hombre, no podría ser: De ahí viene toda la definición, hablar de mawiza, aniümka, que son definiciones de nombres y usos que tienen." (Canuillan, en Quidel, 1999:31)

No esta demás reiterar, de acuerdo a lo expuesto, que los mapuches tienen una visión singular de aquello que para la sociedad occidental es medioambiente. Una visión compleja, articulada por lo simbólico-cultural, un tejido organizado de tal forma que resulta inadecuado desconstruirlo por partes. En esta esfera circula la vida y en ella se articulan las *newen* o fuerzas, estas pueden ser positivas o negativas, una connotación dialéctica de la naturaleza y su totalidad. Lo medioambiental es talvez indivisible de lo cultural, todo forma parte de un sistema integrado.